

¿Quién se aprovecha de quién?

El nombramiento del doctor Javier Valle Riestra, como Presidente del Consejo de Ministros, ha tenido el efecto buscado por el presidente Fujimori. Ha relegado a un segundo plano los problemas más delicados que confrontaba el Gobierno, como son las negociaciones con el Ecuador y la crisis del Congreso.

El Presidente designó al nuevo Ministro de Economía y viajó a Nueva York sin resolver la situación de los miembros supervivientes del Gabinete Pandolfi. De la crisis legislativa, nadie se acuerda. El país tiene un nuevo encanto para la TV.

El nombramiento del doctor Valle Riestra ha sido un éxito político, superior al que imaginó el presidente Fujimori. Todos estamos pendientes de las declaraciones de quien es un maestro en el manejo de la dialéctica y de la pirotecnia verbal.

Pero, por grande y vistoso que resulte el impacto causado por la designación del doctor Valle Riestra, no alcanza a ocultar otro problema cuya solución también está en manos del presidente Fujimori. Quizás ya lo ha resuelto. Nos referimos a la crisis del Congreso de la República.

Desde el 21 de mayo, cuando fueron aprobadas, en circunstancias que es del caso recordar, las leyes de creación de Ceticos- Loreto y de la reducción del quórum del Jurado Nacional de Elecciones y del Tribunal Constitucional, el Congreso está en receso.

La mayoría estuvo abusiva en extrema; y la oposición alocada en su protesta. Esa misma noche, un líder del Gobierno anunció que el congresista Jorge del Castillo, del Apra, sería suspendido durante seis meses en sus funciones. En respuesta, los líderes de la oposición decidieron no asistir a las sesiones del pleno del Congreso.

Que se sepa, no se ha buscado una solución "conversada" al problema. Ponerse de acuerdo para evitar, de uno y otro lado, actitudes incompatibles con la majestad del Parlamento. Aparentemente ni el Gobierno ni la oposición

han medido la gravedad de sus actos. Por el contrario, el congresista Siura - uno de los más influyentes miembros de la mayoría- ha anunciado que sólo habrá referéndum si el Congreso aprueba la ley que autorice al JNE llevar a cabo dicha consulta. De nada vale el millón doscientas mil firmas que el Foro Democrático afirma haber recogido en todo el país.

Todo esto ocurre porque el Congreso tiene sus propios problemas, cuya solución está en manos del presidente Fujimori, y ahora, del doctor Valle Riestra. Estos son: el referéndum, la reelección y la parálisis legislativa.

El ausentismo parlamentario y, como consecuencia, la obstinación de la mayoría, para montar, como parece ser su propósito, una maquinaria electoral para hacer un fraude, que permita la reelección de sus miembros, hará imposible una solución estable al problema que impide la normalización de la labor legislativa.

Esto es gravísimo. Pone al Gobierno de Fujimori, en el camino de la ilegitimidad. Esto, en momentos en que el régimen se ve amenazado por los procesos judiciales abiertos, ante tribunales internacionales, por los pecados de soberbia de los segundones del régimen, es muy peligroso. Pone en riesgo todo lo que el Perú ha avanzado en los terrenos político y económico.

El doctor Valle Riestra ha dicho que él se aprovechará del Gobierno, para llevar adelante sus ideas democráticas; y el Presidente ha pensado, sin duda, en aprovechar la oratoria y la novedad del defensor del Derecho de Asilo. ¿Podrá el país aprovecharse del talento y del poder de ambos, para poner en marcha la estabilización de las instituciones, que pondrían a nuestra Patria en un nivel de respeto y consideración a nivel internacional? O ¿seguiremos siendo un país de alocadas gentes?

*Congresista de la República.